

La sexualidad en la Estadística

Margarita García Ferruelo

Jefa de Área de Estadísticas Sanitarias. Instituto Nacional de Estadística

De acuerdo con la información disponible sobre hábitos sexuales, ¿se observan grandes diferencias en las respuestas según las edades de los informantes?

Aunque la población objeto de la Encuesta de Salud y Hábitos Sexuales en principio debería haber sido la población total, diferentes razones obligaron a restringir el intervalo de edad a la franja de 18 a 49 años. Una de las razones fue el propio análisis epidemiológico de los casos de sida que indicaba que las infecciones fuera de ese rango de edad suponían un porcentaje reducido. Los resultados se han obtenido diferenciando tres grupos de edad: de 18 a 29 años, de 30 a 39 años y de 40 a 49 años.

En general sí se observan diferencias en las respuestas según la edad. Por ejemplo, mientras que el 80% de los más jóvenes señala haber utilizado el preservativo en su primera relación sexual, entre las personas de 40 a 49 años el uso del preservativo fue mucho menos frecuente, sólo el 32%.

De manera similar las relaciones sexuales con parejas ocasionales en el último año fueron dos veces y media más frecuentes entre los jóvenes (25%) que entre las personas de 40 y más años (10%).

¿Cuáles son las principales fuentes de información sexual utilizadas por los españoles? ¿hay suficiente comunicación en el seno familiar sobre sexualidad?

La ESHS permite distinguir entre fuentes de información deseadas y las real-

mente utilizadas. Cuando se pregunta sobre la fuente de información preferida, más de la mitad de las personas entrevistadas señala a los padres, seguida de los profesionales sanitarios y educadores. Sin embargo, en la realidad son los hermanos y amigos los elegidos con más frecuencia, seguidos de la pareja.

El seno familiar, concretamente los padres, constituye la tercera fuente de información de temas sexuales. Un 38% de las personas manifiesta que están satisfechas de la comunicación con sus padres, pero otro 38% señala no haber recibido información alguna de ellos sobre estos temas.

Los más satisfechos son los más jóvenes. Más del 72% acudió a sus padres y de ellos más de la mitad están satisfechos con la información que obtuvieron. En el caso de las personas de 40 y más años la situación se invierte, sólo el 49% habló con sus padres y para la mitad la comunicación fue insatisfactoria.

¿Existe un buen conocimiento por parte de la población de las medidas para prevenir la infección del VIH? ¿es elevado el uso del preservativo?

Prácticamente la totalidad de la población considera que el uso del preservativo es un método muy eficaz para prevenir la infección por VIH. Sin embargo, el uso de esta medida no es tan frecuente, sólo el 59% de la población dice que utiliza el preservativo con las parejas ocasionales, lo que significa que el 41% con este tipo de relaciones ha estado expuesta alguna vez al riesgo de infección por VIH. Y,

un 72% ha usado preservativo en la primera relación con su última nueva pareja.

En cuanto a la eficacia de otras medidas, todavía es frecuente una opinión positiva sobre “elegir correctamente a la pareja” o “hacerse la prueba con frecuencia”, más del 60% de la población considera que protegen del riesgo de infección.

En general se conocen bien los mecanismos de transmisión del VIH. Más del 96% ha identificado correctamente que se transmite por vía sexual y un 86% por vía sanguínea. Lo que no está tan extendido es el conocimiento de cómo no se transmite. Un 16% de las personas sigue pensando equivocadamente que puede transmitirse por la picadura de un mosquito y un 34% al donar sangre.

¿Cuáles son las principales causas del no uso del preservativo? ¿se observan diferencias por grupos de edad?

Las razones aducidas para no haber utilizado preservativo están relacionadas con la baja percepción del riesgo, la no disponibilidad del mismo y la falta de comunicación.

También en este tema se detectan diferencias por edades. Los más jóvenes no utilizan preservativo en la primera relación sexual con la última nueva pareja por “no disponer de preservativos en aquel momento”, y en menor medida por “utilizar otro medio anticonceptivo”. En el caso de las personas de 40 a 49 años, los principales motivos por los que no se protegieron fueron por “conocer lo suficiente a esa persona” y “creer que no corría ningún peligro”.